

Enfermedades y muerte: ola expansiva del castigo colectivo contra Gaza

Marcos Arana-Cedeño, MSc MD

Unos cuantos días después de que el gobierno de Sudáfrica presentó una acusación contra Israel por genocidio ante la Corte de Justicia Internacional de La Haya, y de que se cumplieron cien días de la continua ofensiva militar israelí, la cifra de víctimas civiles rebasó las 24 mil muertes y los heridos más de 60,000. Tres cuartas partes de estas cifras corresponden a niños y mujeres. Sin embargo, a pesar de que el número de víctimas mortales sigue creciendo a un ritmo promedio de 125 por día,¹ la mayor amenaza no proviene de las bombas, sino del hambre y de las enfermedades.

Giora Eiland, ex jefe del Consejo de Seguridad Nacional de Israel y uno de los más cercanos asesores del ministro de defensa Yoav Gallant, insiste en que Israel debe desoír las protestas que se realizan en muchas partes del mundo en respuesta al desastre humanitario que sus ataques han producido en Gaza, afirmando: “las epidemias en el sur de la Franja acelerarán nuestra victoria”.²

La restricción de agua, energía y alimentos que Israel impuso a la población de Gaza obedece más una acción de castigo colectivo, que a una estrategia militar. En la misma declaración en la que el ministro israelí de defensa calificó a los palestinos como *animales humanos*, anunció el cerco total a Gaza.³ Esta severa restricción se impuso a una población que ya padecía, desde años antes, una escasez crónica debida a la ocupación.

Las enfermedades y el hambre conforman un segundo y más mortífero frente de batalla. El cerco impuesto por Israel sería por sí solo suficiente para

infringir un enorme sufrimiento a la población palestina. Sin embargo, dos terceras partes de ella carecen de techo debido a la destrucción de sus viviendas y al desplazamiento forzoso; para ellos, el frío y la lluvia se combinan con las condiciones más indescriptibles de insalubridad causadas por la destrucción de tuberías de agua y drenaje, la falta de baños, la basura y los numerosos cadáveres sin sepultura. Esta situación se agrava día con día y ya se ha convertido en una de las peores catástrofes humanitarias creadas por la acción humana, tal y como lo refiere Yara Asi, experta palestina en salud internacional.⁴

James Elder, vocero del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), declaró que hasta el inicio de 2024 se habían registrado 424,639 casos de enfermedades infecciosas. Dado que los datos oficiales sólo incluyen a los casos que pudieron llegar a un puesto médico, el número de enfermos es mucho más elevado. Esta enorme cantidad de enfermos hubiera sido suficiente para desbordar los servicios médicos en Gaza, aún en las condiciones en las que éstos se encontraban antes del 7 de octubre. Actualmente, 27 de sus 36 hospitales han sido destruidos por el indiscriminado bombardeo israelí, que ha arrasado también con todos los servicios públicos. Elder señala "No hace falta seguir derramando sangre para acabar con la vida de muchas más personas".⁵

Antes de octubre de 2023, el agua en Gaza era cada vez más escasa y 97% no era apta para el consumo humano.⁶ Datos de 2018 señalaban que el agua contaminada y las diarreas son responsables de la cuarta parte de las muertes infantiles. Como parte de su ofensiva contra Gaza, Israel cortó el suministro de agua, bombardeó las redes de distribución y el drenaje y paralizó el funcionamiento de las plantas desalinizadoras al impedir el ingreso de combustible. Debido a esta

Marcos Arana-Cedeño MSc. en Salud Pública, Investigador, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán Chiapas, México, enero 2024

Correo-e: observatoriosalud@gmail.com

situación, la mayor parte de la población se ha visto obligada a beber, asearse y preparar sus alimentos con agua muy contaminada. Hay una escasez generalizada de jabón, toallas sanitarias y pañales. El sufrimiento humano es indescriptible; especialmente el de las madres que miran con impotencia cómo sus hijos se consumen por la desnutrición y las diarreas. Según la Oficina de Coordinación para Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA),⁷ los casos de diarrea registrados en Gaza entre niños menores de cinco años son 25 veces superiores a la media mensual de antes de la guerra. Ya se reportan casos de hepatitis A y día con día crece el temor de que pueda surgir epidemias de cólera o de otras enfermedades transmisibles.

En los dos últimos meses en Gaza se han registrado 160,000 casos de infecciones respiratorias agudas, como COVID-19, gripe y virus respiratorio sincitial (VRS), así como de otras afecciones, como sarna, piojos y varicela. Existe también preocupación por posibles brotes de otras enfermedades, como el virus del Nilo Occidental, transmitido por mosquitos que proliferan en las aguas estancadas. El sarampión, la poliomielitis y otras enfermedades prevenibles por vacunación también podrían propagarse si los niños no son vacunados.

Existe una creciente preocupación en Israel por los problemas de salud en Gaza, aunque ésta se debe fundamentalmente a las enfermedades contraídas por sus soldados y al temor de los botes epidémicos alcancen a su población.⁸

Todos estos datos indican el principio de una crisis sanitaria que se convertirá en un desastre epidemiológico de mucho mayores proporciones si no se detienen las hostilidades. Las fronteras no podrán detener sus alcances.

No hay estadísticas sobre el número de personas que han muerto o pueden morir debido a estar imposibilitadas para recibir diálisis o quimioterapias, obtener su medicación para la hipertensión o conseguir insulina. Tampoco podemos saber a ciencia cierta cuántos están muriendo de gripe o diarrea; muriendo porque los hospitales están sobresaturados; o muriendo debido a heridas infectadas por falta de saneamiento y antibióticos.

La falta de medicamentos y materiales de curación es severa y no logra amainar, a pesar de los grandes esfuerzos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), UNICEF y organizaciones no gubernamentales, como *Save de Children* y Médicos Sin Fronteras.

El miedo, la tristeza y la desesperanza en la población de Gaza van en aumento. Sin embargo, para Israel, este no es sólo un efecto previsto, sino provocado deliberadamente: la legisladora del partido Likud, Tally Gotliv, argumentó ante la *Knesset* -cuerpo de autoridad máxima de Israel- que "el hambre y la sed entre la población de Gaza" ayudarán a los esfuerzos militares, permitiendo el reclutamiento de colaboradores desesperados con fines de inteligencia. Gotliv es una de las y los integrantes de la *Knesset* que al inicio de la ofensiva de Israel⁹ sugirieron arrojar la bomba atómica Jericho contra los palestinos.

La historia reciente muestra que, en las grandes crisis humanitarias generadas por conflictos bélicos, el hambre y las enfermedades producen un mayor número de víctimas que los ataques armados. Darfur, Yemen, Etiopía y la República Democrática del Congo son algunos de estos ejemplos.¹⁰

Devi Sridhar, una especialista en salud pública, publicó un artículo en *The Guardian*¹¹ en el que fundamenta su temor de que "al menos que se produzca un cambio drástico que incluya la pronta rehabilitación del sistema sanitario, medio millón de personas -una cuarta parte de la población de Gaza- podría morir por causas sanitarias evitables en 2024." Esta cifra equivaldría, según la misma autora, a una proporción de quince muertes indirectas por cada muerte causada por la acción militar.

Antes de que Israel desatara su ofensiva contra Gaza, ya se habían detectado alrededor de 30,000 niños menores de cinco años con desnutrición severa grave. En la actualidad, esta cifra ha crecido diez veces. UNICEF señaló que 335,000 niños se encuentran en un grave riesgo de desnutrición severa (emaciación), situación que rápidamente puede evolucionar para convertirse en hambruna.¹² Aunque se desconoce la cantidad de niños que han muerto debido a la desnutrición, se

teme que esta cifra pueda llegar a números equiparables con la de los que han sido asesinados por los bombardeos.

Salud materna

En la historia reciente de la humanidad, no se había registrado un crimen sistemático contra las mujeres gestantes y los recién nacidos como el que actualmente está llevando a cabo el ejército de Israel en contra de las mujeres palestinas de Gaza.

De acuerdo al Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), al inicio de la operación militar de Israel, se contabilizaban alrededor de cincuenta mil mujeres gestantes, y según la misma fuente,¹³ cada día una media de 180 mujeres tiene su parto (5,400 por mes). Resulta difícil de concebir la forma en la que estas mujeres enfrentan esos partos, cuando los servicios médicos han sido destruidos, sin medicamento, alimentos, techo, ni siquiera agua limpia. No existe un dato que por sí solo ilustre mejor el genocidio, que las muertes maternas y la de sus recién nacidos. Numerosos relatos del sufrimiento y de la pérdida de vidas de mujeres gestantes y recién nacidos atestiguan esta dramática situación.¹⁴

En Palestina, la tasa de mortalidad materna estimada en 2020 fue de 28,5 por 100, la cual se había incrementado en un 43,2% con respecto al año anterior debido a la pandemia por COVID-19.¹⁵ Sin embargo, a pesar de las grandes dificultades, se había logrado una lenta, pero importante reducción de las muertes maternas. Ahora, sin embargo, la mortalidad materna y la perinatal tendrán un aumento exponencial que no solamente cancelará los logros que se habían alcanzado en las últimas décadas, sino que colocará indudablemente a Gaza como el lugar del mundo más peligroso para parir.

La alimentación infantil

Muy probablemente nunca podrá contabilizarse fehacientemente la cantidad de recién nacidos que sobreviven en Gaza, porque además de los riesgos de las complicaciones del embarazo y del parto, así como de otras enfermedades, están los incesantes bombardeos y el desplazamiento forzoso. La prensa internacional ha documentado casos en los que se

expidió un certificado de defunción antes que un acta de nacimiento.¹⁶ Ahora, ni siquiera eso; la escalada de agresión ha causado que la brevísima existencia de muchos niños y niñas no haya quedado registrada en ningún documento.

Las madres y los bebés que logran sobrevivir han quedado expuestas a la fría intemperie y al enorme riesgo de enfermedades debido al ambiente cada vez más insalubre. En este contexto, no cabe duda de que los bebés que logren ser amamantados por sus madres, estarán indudablemente mucho mejor que los que han sido alimentados con fórmula o con cualquier otro alimento que sus madres pudieron conseguir, diluidos en el agua más insalubre y contaminada que se pueda concebir.

La resiliencia de muchas madres palestinas ha hecho que, a pesar de la inimaginable adversidad, siguen amamantando a sus bebés¹⁷ y, con ello, disminuyendo el riesgo de que mueran. Muchos recién nacidos han sido rescatados de los escombros. Mucho otros han perdido a su madre durante los bombardeos o han sido separados de ellas por los constantes desplazamientos forzados. Las urgentes medidas que debieran instrumentarse para asegurarles una alimentación segura a los bebés que por esas razones no son amamantados, difícilmente pueden instrumentarse si los ataques militares no cesan. Sin agua segura, jabón ni combustible, la alimentación en biberón resulta mortal.

La prensa mundial dio una amplia cobertura a los casos de recién nacidos prematuros en hospitales que murieron o tuvieron que ser reubicados a hospitales en los que aún había incubadoras funcionales. La crítica situación de estos niños evidenció también la necesidad de instrumentar medidas en las que los prematuros pudieran ser mantenidos con el calor de la piel de sus madres y alimentados con su leche, sin la necesidad de incubadoras. Aunque resulta muy difícil evaluar las condiciones prevalecientes en Gaza ahora, los bebés no deben ser separados de madres y, a pesar de las dificultades, deben recibir el mayor apoyo que se pueda para que ellas los sigan amamantando. En las condiciones actuales de Gaza, más que nunca, el amamantar o no puede marcar la diferencia entre vivir o no. Las extremadamente críticas condiciones en Gaza no deberían ser motivo

para enviar y distribuir enormes cantidades de fórmulas infantiles, las que, al igual que en otras crisis humanitarias, podrían hacer más mal, que bien.

Efectos a largo plazo

Aún los niños que sobrevivan hasta que cese el castigo colectivo impuesto por Israel, sufrirán graves consecuencias para el resto de sus vidas, que incluso alcanzarán a otras generaciones. El estrés metabólico al que están expuestos los bebés, los niños pequeños, así como las mujeres embarazadas por la alimentación insuficiente, obligará a que sus organismos pongan en marcha mecanismos fisiológicos y metabólicos para sobrevivir y adaptarse. Estos mecanismos ayudarán a muchos niños a sobrevivir, pero tendrán un costo muy elevado para su desarrollo y su salud por el resto de sus vidas. De manera semejante a lo que ocurrió con los sobrevivientes de las hambrunas en Holanda,¹⁸ Biafra,¹⁹ Darfur, o entre los refugiados guatemaltecos en México, desarrollarán un riesgo muy elevado de padecer diabetes y otras enfermedades crónicas cuando crezcan y sean adultos.

Las secuelas más generalizadas serán indudablemente las psicoemocionales; alcanzarán a todos los palestinos de Gaza, de Cisjordania y a la diáspora que se encuentra en muchos países del mundo; de hecho, afectará al mundo entero; ya comenzamos a ver sus efectos. Una vez que el techo de lo que era permisible en una guerra se ha roto por los crímenes sistemáticos que cometen Israel y sus aliados, se dispara el más mortífero mensaje de que se puede asesinar a innumerables niños, mujeres y periodistas; se pueden utilizar el hambre, la sed y las enfermedades como armas de guerra; destruir hospitales, escuelas, universidades sin consecuencias.

Sudáfrica ha pedido a la Corte Internacional de Justicia que declare que Israel ha violado de la prohibición de genocidio -quizás la mayor acusación contemplada en el derecho internacional- y de especial resonancia para Israel. Le ha pedido que ordene a Israel el cese de sus operaciones militares en Gaza, mientras se prepara una resolución que dictamine si Israel ha violado efectivamente sus obligaciones en virtud de la

Convención sobre el Genocidio. Se espera que el tribunal anuncie pronto su decisión sobre si concede la orden preliminar solicitada por Sudáfrica.²⁰ Sólo si la CIJ decide hacerlo se abrirá una ventana de esperanza de que las cosas pueden comenzar a cambiar y evitar una mayor catástrofe.

Referencias

1 Reuters, Fierce fighting in Gaza as war hits 100 days, <https://www.reuters.com/world/middle-east/fierce-fighting-gaza-war-hits-100-days-2024-01-14/>

2 Rosen, Maya, The epidemiological war against Gaza, Jewish Currents. p.5. Disponible en: <https://jewishcurrents.org/epidemiological-war-on-gaza#:~:text=Since%20October%207th%2C%20Israel%20has,and%20lack%20of%20medical%20services>

3 Al Jazeera, Israel minister of defence orders “complete siege” of Gaza <https://www.aljazeera.com/program/newsfeed/2023/10/9/israeli-defence-minister-orders-complete-siege-on-gaza#:~:text=%E2%80%9CWe%20are%20fighting%20against%20human,attack%20by%20Hamis%20on%20Israel>.

4 Mateus, Benjamin, An interview with public health expert Dr. Yara Asi on the genocide in Gaza, Eneo 14,2024.: “What we’re seeing is a complete assault on every aspect of life” <https://www.wsws.org/en/articles/2024/01/15/smhj-j15.html>

5 Rosen, Maya, *Ibid.* p. 3.

6 OCHA, Relief Web, Gaza’s Water Crisis Puts Thousands at Risk of Preventable Death, <https://reliefweb.int/report/occupied-palestinian-territory/gazas-water-crisis-puts-thousands-risk-preventable-death#:~:text=Even%20before%20the%20war%2C%20Gaza,is%20unfit%20for%20human%20consumption>

7 OCHA; *Ibid.*

8 Ghert-Zand, Renee, “As soldier with fungal infection dies, fears grow of Gaza diseases spreading into Israel”, The Times of Israel, Diciembre, 26,2023. Disponible en: <https://www.timesofisrael.com/as-soldier-with-fungal-infection-dies-fears-grow-of-gaza-diseases-spreading-into-israel/>

9 <https://www.middleeastmonitor.com/20231010-israel-mk-says-use-doomsday-weapons-against-gaza/>

10 Herre, B et al., War and Peace, our world in data, <https://ourworldindata.org/war-and-peace>

11 <https://www.theguardian.com/commentisfree/2023/dec/29/health-organisations-disease-gaza-population-outbreaks-conflict>

12 Save the Children, Gaza: Blocking food supplies to Gaza will have life-long impacts on children with malnutrition rising, Enero 10, 2024, <https://www.savethechildren.net/news/gaza-blocking-food-supplies-gaza-will-have-life-long-impacts-children-malnutrition-increase>
rising#:~:text=UNICEF%20found%20that%20all%20children,famine%20conditions%20continues%20to%2

13 UNFPA; Crisis en el territorio palestino ocupado, <https://www.unfpa.org/es/crisis-en-el-territorio-palestino-ocupado>

14 El Emirati Maternity Hospital - stories of patients by Pascale Coissard Rogeret, MSF Emergency Coordinator in Gaza, OCHA, <https://reliefweb.int/report/occupied-palestinian-territory/el-emirati-maternity-hospital-stories-patients-pascale-coissard-rogeret-msf-emergency-coordinator-gaza>

15 UNFPA, National Maternal Mortality Report, Palestine. https://palestine.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/national_maternal_mortality_report_2020_0.pdf

16 <https://clarionindia.net/one-day-old-gaza-baby-killed-in-israeli-strike-issued-a-death-certificate-before-his-birth-certificate/>

<https://www.middleeastmonitor.com/20231102-1-year-old-palestinians-death-certificate-issued-before-his-birth-is-registered/>

17 I could no longer breastfeed: Gaza woman on two-months odyssey of displacement, The Guardian: <https://www.theguardian.com/world/2023/dec/05/gaza-widow-mother-baby-israel-palestine>

18 Lussana F. et al, (2008) Prenatal exposure to the Dutch Famine is associated with a preference for fatty foods and a more atherogenic profile, Am J Clin Nutr 88:1648-52.

Ravelli ACJ, Van der Muelen JHP, Michels RPJ, et al (1998) Glucose tolerance in adults after prenatal exposure to famine, The Lancet, 9097:173-177.

19 Hult M, Tornhammar P, Ueda P, Chima C, Edstedt Bonamy A-K, et al. (2010), Hypertension, Diabetes and Overweight: Looming Legacies of the Biafran Famine, PLoS ONE 5(10): e13582. Doi:10.1371/journal.pone.0013582

20 HAN, HYEMIN, South Africa Institutes ICJ Proceedings Against Israel for Genocide Convention Violations, LAWFARE Foreign Relations & International Law, Enero 3 de 2024. En: <https://www.lawfaremedia.org/article/south-africa-institutes-icj-proceedings-against-israel-for-genocide-convention-violations>

Recibido: 10 de diciembre de 2023.

Aceptado: 06 de enero de 2023.

Conflicto de intereses: ninguno.



Medicina Social
Salud Para Todos